

DELEGACIÓN USG/UISG
VISITA A SUDÁN DEL SUR

MARZO 2006

INFORME

(Original in English)

INTRODUCCIÓN

¿Cómo surgió la idea de una visita a Sudán del Sur ?

En nombre de la Unión de Superiores Generales y de la Unión Internacional de Superiores Generales (USG/UISG), durante el mes de marzo de 2006, una delegación internacional compuesta por seis miembros de varias congregaciones, realizó una visita de solidaridad a las seis diócesis de Sudán del Sur y de las Montañas Nuba. Esta visita fue la respuesta a dos acontecimientos :

El Obispo Joseph Gasi, de la diócesis de Tombura-Yambio, en Sudán Sur, cuando vino a Roma en noviembre de 2004, habló con un pequeño grupo de promotores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) y algunos miembros de la Comisión conjunta de la USG/UISG. Con las palabras « Venid y ved », les hizo una sencilla invitación. De regreso en Sudán del Sur, el Obispo Gasi formalizó la invitación, a través de una carta dirigida a la Comisión JPIC, para visitar su diócesis de Tombura-Yambio. La invitación se reiteró varias veces y se pidió que en la visita se incluyeran las diócesis de Yei, Tombura-Yambio, Rumbek, Juba, Torit y El Obeid.

La invitación de los obispos llegó algunas semanas después de la clausura del Congreso de la Vida Consagrada : « Pasión por Cristo, Pasión por la Humanidad », que había analizado la situación de la vida religiosa en nuestro mundo globalizado. El documento de trabajo pedía, como un signo de los tiempos, crear nuevos modelos, nuevos paradigmas de colaboración entre congregaciones religiosas y entre éstas y los laicos.

“Está emergiendo un nuevo paradigma de vida consagrada, que nace de la compasión por los oprimidos e ignorados de la tierra, en torno a nuevas prioridades, a nuevos modelos de organización y colaboración abierta y flexible entre los hombres y mujeres de buena voluntad.”¹

Tanto la Comisión JPIC, como la Red de Fe y Justicia de África y Europa consideraron que la invitación de los obispos era una posibilidad para dar respuesta a lo que pedía el Congreso y se formó un comité ad hoc para estudiarla con más detalle.

El Viernes Santo de 2005, se redactó una propuesta para presentarla al Comité Ejecutivo de la USG/UISG. Se sugería que se enviara a Sudán del Sur una pequeña delegación integrada por miembros de varias congregaciones, como signo de solidaridad con la Iglesia local de ese país. En mayo de 2005, el Ejecutivo aprobó, por unanimidad, la propuesta y destinó 11.000 euros para este proyecto. Se trataba, luego, de buscar a los miembros que integrarían esta delegación. Tarea que no fue fácil. Muchos deseaban participar, pero sus agendas o el tiempo previsto para ello, un mes, no se los permitía.

Finalmente se logró formar una pequeña delegación integrada por Anton de Roeper, FSC, Secretario Ejecutivo de la Comisión JPIC; Pat Murray, IBVM, Consejera General; Catherine Arata, SSND, promotora de JPIC; Eliseo Mercado, OMI, promotor de JPIC; Marina Cassarino CMS, Coordinadora de Misiones y promotora de JPIC; y Michel Joseph Côté, misionero laico Trinitario.

Las fechas de la visita se cambiaron en tres ocasiones debido a compromisos ineludibles de los obispos o de los/as delegados/as. Finalmente se acordó realizarla del 3 al 29 de marzo. Fue providencial y simbólico el hecho de que este período coincidiera con el tiempo pre-pascual, convirtiéndose así en una verdadera peregrinación cuaresmal.

Los/as delegados/as comenzaron a prepararse para la visita, tuvieron reuniones frecuentes en donde compartían información sobre Sudán del Sur y dedicaban tiempo para orar y reflexionar juntos/as. Las Hermanas Combonianas, tanto en Roma como en Nairobi, junto con la Conferencia

¹ Documento de trabajo del Congreso, n. 73.

Episcopal Sudanesa, coordinaron y programaron la visita. Sin su apoyo moral y logístico, ésta no hubiera sido posible.

¿Por qué Sudán Sur ?

Hay muchos lugares en nuestro mundo que necesitan gestos de solidaridad. Y ante esto puede surgir la pregunta : « ¿Por qué Sudán del Sur y las Montañas Nuba, cuando hay tantos lugares necesitados ? » Los motivos son múltiples :

- Ante todo, la invitación formal que envió la Conferencia Episcopal de Sudán Sur.
- La trayectoria histórica de la Nación. Después de 21 años de guerra civil, en enero de 2005 se firmó el Tratado de Paz (CPA) entre el Gobierno de Sudán y el Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés. (SPLA/M). Este acontecimiento histórico tuvo consecuencias específicas para la gente de Sudán del Sur que es pobre, formada por etnias africanas y con una religión de raíces africanas tradicionales o cristiana. Uno de los puntos del CPA prevé, para el 2011, un referéndum en el que la gente del Sur deberá pronunciarse a favor o en contra de la unificación con el Norte, en donde la mayoría de la población es árabe, de religión islámica. El resultado del referéndum tendrá consecuencias para la Iglesia del Sudán del Sur ; por lo tanto la iglesia local tiene un rol importante a jugar durante este tiempo de transición. Después de 21 años de guerra civil durante los cuales la Iglesia sufrió persecución, ésta permanece aún muy vulnerable. Los obispos de la región, conscientes de la importancia de este momento histórico particular, piden a los institutos religiosos internacionales, solidaridad y apoyo.
- Es un verdadero KAIROS para Sudán del Sur ya que tiene la oportunidad de realizar los cinco puntos (o cinco R) del CPA : reconciliación, rehabilitación, reconstrucción, repatriación y re-educación. Los agentes pastorales necesitan apoyo y animación, y los líderes diocesanos y parroquiales requieren una renovada energía. Urgen estructuras logísticas y, sobre todo, es fundamental informar a la población sobre sus derechos humanos y políticos, y también sobre las consecuencias del próximo referéndum.
- Es un momento de transición y transformación. A la Iglesia se le presenta la ocasión para dejar de ser una Iglesia a la defensiva y convertirse en una Iglesia evangelizadora, reavivando su « pasión por Cristo y su pasión por la humanidad ». En el contexto de los esfuerzos de la Iglesia por promover un « diálogo interreligioso », es necesario reconocer y afrontar, con honestidad, la compleja situación histórica sudanesa. Los cristianos de Sudán del Sur y de las Montañas Nuba han sido oprimidos durante siglos por muchas fuerzas externas y últimamente por el gobierno controlado por los islámicos del Norte. Han sido perseguidos y vendidos como esclavos; han violado a sus mujeres y secuestrado a sus niños. La gente ha sido humillada y ha sufrido enormemente por su identidad cultural, étnica y religiosa. Este sufrimiento ha dejado cicatrices profundas en la gente y en el clero. La Iglesia local necesita ahora la solidaridad de la Iglesia universal para sanar las heridas del pasado, reconciliar divisiones y construir un nuevo futuro.
- El período entre 2005 y 2011 es vital pues hay que construir una identidad común como sudaneses meridionales, y también lograr la reconciliación entre las diferentes tribus.
- Los próximos cinco años son críticos para concientizar sobre el referéndum. La Iglesia necesita involucrarse, con la sociedad civil, en una campaña masiva de educación para que la gente pueda tomar decisiones maduras cuando llegue el tiempo de votar el referéndum.
- La Constitución de Sudán del Sur es laica, por lo tanto respeta todas las religiones por igual. La Constitución del Norte se basa en la Ley Islámica (Shari'a) aunque concede algunas exenciones a los no-musulmanes. La Iglesia tiene la oportunidad de trabajar con el gobierno del Sur para construir una nueva sociedad. Muchos de los oficiales del gobierno han sido educados en escuelas católicas o son ex-seminaristas y ambicionan un liderazgo en la Iglesia.
- Durante la guerra se difundió rápidamente la fe, principalmente por el trabajo de los catequistas. Ahora que ha llegado la paz la gran necesidad es alimentar esa fe que es aún frágil.

- En la medida en que la paz dure, la situación evolucionará pasando de la emergencia al desarrollo. Por consiguiente, es vital ayudar a construir la infraestructura del país. Los institutos religiosos podrían tener un papel importante en el desarrollo de los sistemas educativos, de salud y sociales en el Nuevo Sudán.

La pobreza en Sudán del Sur es inmensa, cruel y deshumanizante. Agencias internacionales que trabajan en Sudán del Sur realizaron una investigación e indican lo siguiente :

- El 80% de los habitantes del Sur de Sudán han sido expatriados, al menos una vez, en los últimos 15 años;
- El 92% de la población vive en pobreza extrema;
- Sólo uno de cada tres niños va a la escuela;
- El analfabetismo entre las mujeres alcanza el 88%
- La lepra, la ceguera, la polio, el paludismo, abundan en Sudán del Sur; sólo el 30/40% de la gente tiene acceso a un centro de salud, y a veces necesita caminar durante un día;
- Uno de cada diez niños muere antes de los cinco años de edad;
- 865 niños sobre 100.000 nacimientos es el índice de mortandad infantil;
- Desde 1983, más de 18.000 mujeres y niños han sido secuestrados;²
- Entre 1983 y 1999 se estima que unas 70.000 personas han sido lesionadas o han muerto a causa de minas terrestres;
- Se cuentan más de 20.000 niños soldados en Sudán del Sur.³

Estas estadísticas y la realidad que proyectan alientan la esperanza del pueblo en un futuro mejor. El profeta Isaías expresa estas expectativas de la gente de Sudán del Sur y de las Montañas Nuba: "Pues he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva y no serán mentados los primeros ni vendrán a la memoria;... sin que se oiga allí jamás lloro ni quejido...Edificarán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán su fruto".⁴

En las siguientes páginas se presentará :

- Una información detallada sobre la visita de la delegación a Sudán del Sur y a las Montañas de Nuba;
- Un panorama de la realidad de la Iglesia Católica en Sudán del Sur y las Montañas Nuba.
- Una lista de las necesidades generales y específicas de la Iglesia y de la gente;
- Algunas necesidades específicas para organizar la agenda;
- La reflexión de la delegación sobre sus experiencias.

SUDAN DEL SUR HOY

Aspectos políticos y geográficos

Sudán es el país más grande y uno de los menos conocidos del Continente Africano. Ocupa un área que equivale al 25% de la extensión geográfica de Estados Unidos de América ; con una población de 40 millones de habitantes. Sudán del Sur es una región autónoma dentro del vasto país. Es del tamaño de Kenia, Uganda, Tanzania, Ruanda y Burundi, con una población entre 8 y 12 millones, ubicada principalmente en las ciudades. Al este limita con Kenia y Uganda; al sur con la República Democrática del Congo; y al oeste con la República de África Central. Al norte se encuentra la región predominantemente árabe y musulmana que está controlada directamente por el gobierno central en Khartoum. La capital de Sudán del Sur es Juba. Un artículo reciente en el *International Herald Tribune*⁵ cita a Sudán del Sur como una de las regiones más olvidadas por la comunidad internacional y los medios de comunicación durante los años 1980 y 1990.

² www.refugeesinternational.org

³ www.irin.org

⁴ Is 65, 17-25

⁵ International Herald Tribune, 31 marzo, 2006

A partir de la firma del Tratado de Paz (CPA), el 9 de enero de 2005, Sudán se ha abierto de nuevo al mundo. Se compone de 10 Estados que abarcan las antiguas Provincias de Equatoria (Equatoria Central, Equatoria Oriental y Equatoria Occidental) Bahr-el-Ghazal (Bahr al Ghazal del Norte, Bahr el Ghazal Occidental, Lagos y Warab) y Río Nilo (Junqali, Wahdah y Nilo Superior). La relación entre Sudán del Sur y las áreas adyacentes del estado de Nilo Azul y las Montañas Nuba / Kurdufan del Sur todavía no se ha determinado. Actualmente forman parte del norte, pero en un referéndum programado para 2009, tendrán la opción de unirse al sur o independizarse. Cuando se firmó el CPA, cientos de miles de sudaneses del sur comenzaron a regresar a sus casas desde Khartoum y otros lugares donde se habían refugiado, a una región totalmente devastada en cuanto a servicios básicos: caminos, telecomunicaciones, escuelas, hospitales, clínicas e infraestructura en general. Incluso las instituciones del Gobierno en Juba y que siempre han permanecido bajo su control, son extremadamente débiles y casi inexistentes tanto en las aldeas como en las ciudades.

Realidad socio-cultural :

La población negra de Sudán del Sur habla un gran número de lenguas y dialectos, algunos sólo se hablan en poblaciones muy pequeñas. A la gente de la región se la puede ubicar como sigue: (a) Tribus Sudánicas, al oeste del Nilo, comprende a los Azande, Moru-Madi y Jur; (b) Tribus nilóticas: habitan en el valle del Nilo y en regiones pantanosas, son los Dinka, Nuer, Shilluk y Asholi; (c) Tribus nilo-hamíticas: se encuentran en el valle sur del Nilo, incluyen a los Baris y Lotuka. El inglés y un árabe rudimentario sirven de lenguas oficiales. Muchas de las tribus tienen más afinidad con aquellas que se encuentran en Abisinia, Kenia, Uganda y Congo, que entre sí. Tradicionalmente los ganaderos han ocupado la vasta sabana de Sudán del Sur, que constituye la zona pantanosa más grande del mundo. Las tribus tienen una estructura interna bien organizada. Los Dinka y Nuer están estrechamente relacionados y son las tribus más grandes en Sudán del Sur. Se cree que los Nuer son descendientes de los Dinka. Están organizados en 20 o más grupos tribales que a su vez se agrupan en sub-tribus; cada una de ellas ocupa un territorio suficientemente grande para proporcionar agua y pastura a sus rebaños. Durante generaciones se han tenido conflictos continuos entre los que pastorean y los que cultivan, y éstos se acrecentaron cuando el gobierno concedió a grupos extranjeros, tierras regidas por el derecho de propiedad tradicional. Aun al interior de las tribus se dan conflictos por el control de las tierras para el pastoreo y por el agua.

Realidad económica:

El modo de subsistencia en Sudán del Sur se basa principalmente en la agricultura. El país es potencialmente muy rico, porque posee tres tipos de "oro": el oro negro (el petróleo), el oro verde (la tierra fértil), y el mismo valioso metal. Recientemente varias compañías extranjeras han comenzado a extraer el petróleo de Sudán del Sur. Los yacimientos son controlados por China, el 40%, Malasia, el 30%, e India el 25%. La empresa petrolera canadiense Tailsman cesó sus operaciones en 2003 presionada por grupos del exterior y por cuestiones políticas y de derechos humanos. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional afirman que en el período de 1997-2004, el crecimiento anual de la economía de Sudán del Sur ha sido del 6%, a pesar de la persistente guerra civil. Los caminos están en pésimas condiciones, los pueblos en ruinas. La aviación es la forma principal de transporte. La región de Yirol cuenta con 9 aeropuertos para una población de 400,000 habitantes. El Nilo y sus afluentes son muy propicios para la agricultura - algodón, sorgo, mijo, trigo, goma arábiga, caña de azúcar, mandioca, mangos, papaya, plátanos, tabaco, arroz, té y café. La pesca es abundante en los 129,810 km² de aguas territoriales y se calculan 135 millones de cabezas de ganado.

Realidad eclesial

Los años posteriores a la independencia del dominio anglo-egipcio, en 1956, fueron años de incertidumbre y discriminación sistemática que condujeron a una guerra civil entre el Norte (árabe e islámico) y el Sur (africano y cristiano o perteneciente a una de las múltiples tradiciones indígenas). Lo que empezó como un estado "secular", a mediados de los años 1950, se transformó sistemáticamente en un estado árabe islámico con la imposición de la Shari'a (Ley Islámica) como la ley de la nación. La población no-árabe y no-musulmana habla de este periodo

como el comienzo de la imposición de la “arabización” e “islamización” en la población de Sudán del Sur, sin tener en cuenta la diversidad de creencias y de tribus. En 1964, todos los misioneros cristianos extranjeros fueron expulsados del país. Obviamente este “éxodo” afectó a la iglesia, puesto que en aquel entonces el clero y los religiosos locales no eran numerosos. Sin embargo, proporcionó al clero local, a los catequistas y a los institutos religiosos femeninos y masculinos la oportunidad de asumir el liderazgo de lo que llegó a ser una iglesia más evangelizadora.⁶

La política oficial de “arabización” e “islamización” fue llevada a cabo, vigorosamente, a través de los programas escolares y en todos los niveles de la administración gubernamental. Estas disposiciones condujeron a la “segunda revolución Anyanya”⁷ que desencadenó la evacuación masiva de los pueblos de Sudán del Sur hacia regiones llamadas de “seguridad” en la selva y en los países vecinos: la República de África Central, la RD del Congo, Kenia, Uganda, Etiopía, e inclusive en Sudán del Norte, en Khartoum. Durante estos tiempos de tribulación, las iglesias cristianas (católica y anglicana) permanecieron al lado de su gente.

Los años sucesivos a 1982 hasta la víspera de la firma del Tratado de Paz (CPA) se conocen como el período de “persecución”. Muchos catequistas fueron martirizados y su sangre se convirtió en un oasis de fuerza para sostener la fe de los cristianos. La vida y el testimonio de estos catequistas se han convertido en puntos fuertes en la catequesis del “Nuevo Sudán”. Muchos miembros del clero local, misioneros y catequistas acompañaron a la comunidad cristiana en su peregrinar. Un sacerdote de la Diócesis de Yei describió este acompañamiento como sigue: “Cuando ves bombardear y asesinar a tu gente, tú mismo quedas traumatizado. Todos llevamos las marcas de la guerra, física y psicológicamente. Es como el paludismo, ya está en nuestra sangre”.

Las mujeres fueron las que sufrieron más. Con frecuencia abandonadas por sus maridos que se integraban al SPLA, quedaban expuestas a los abusos de los soldados del ejército del Gobierno de Sudán (GOS). Fueron violadas y usadas como esclavas, y sus familias quedaron divididas. Durante la guerra civil entre el norte y el sur de Sudán, en los lugares liberados por el SPLA, la Iglesia llegó a ser la única institución de servicios caritativos en la comunidad, proporcionando escuelas, dispensarios y centros de acogida para huérfanos y viudas.

Aunque los cristianos a menudo se sintieron olvidados por el mundo, reconocen el impacto de las declaraciones del Papa y del Arzobispo de Canterbury en sus incesantes llamadas a favor de la paz, la justicia y el diálogo en Sudán. De modo especial, la visita histórica del Papa Juan Pablo II a Khartoum, el 10 de febrero de 1993, que presionó al gobierno islámico a moderar la fuerza de “islamización” sobre la población de Sudán del Sur. El compromiso del Papa con Sudán contrastó con el aparente “silencio” del mundo frente a la persecución de cristianos y africanos durante más de dos décadas de guerra civil.

Después de la firma del CPA, en enero de 2005, el SPLM/A se convirtió en el Gobierno de Sudán del Sur. La Constitución del nuevo gobierno de Sudán del Sur es laica y está abierta a todas las creencias. Los permisos y visas de entrada son regulados ahora por el Gobierno de Sudán del Sur y ya no son válidas las restricciones impuestas por el gobierno islámico de Khartoum. La gente de Sudán del Sur, incluyendo los oficiales del SPLM/A, reconoce el papel que desempeñaron las Iglesias Católica y Anglicana durante la guerra civil. El liderazgo actual del Gobierno de Sudán del Sur afirma públicamente que las iglesias cristianas “fueron la única voz de Sudán del Sur hacia el mundo exterior”.⁸ Las iglesias llevaron los gritos de los pueblos del sur de Sudán a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, al Parlamento de la UE, y al Congreso de los Estados Unidos. El Gobierno de Sudán del Sur reconoce que el liderazgo cristiano obtuvo la atención y el apoyo del mundo occidental, especialmente del Reino Unido, de los EE.UU. y de

⁶ Roland Werner, William Anderson, Andrew Wheeler, Day of Devastation, Days of Contentment: The History of the Sudanese Church Across 2000 Years, Nairobi: Paulines Publications, 394.

⁷ Existen muchas explicaciones del término “Anyanya.” Cf. el glosario de términos: Apéndice VIII.

⁸ Declaración hecha a la delegación por el Gobernador de Rumbek.

Noruega, sobre el proceso de pacificación, que llevó luego a la firma del Tratado de Paz. Ahora que el Sur ha ganado autonomía y poder para forjar su propio futuro, los Obispos y otros líderes de la Iglesia sienten que, no obstante el liderazgo que ejercieron durante la guerra civil, en este momento tan importante, los están excluyendo del proceso político del país. Después de CPA, la Iglesia no debe dedicarse solamente a su misión evangelizadora sino que debe también, utilizando sus habilidades y competencias, trabajar en la reconstrucción, la sanación de las heridas y la reconciliación.

Actualmente la atmósfera y la realidad de Sudán del Sur son diferentes. La gente respira aire fresco; está soplando un viento nuevo en todo el Sudán del Sur y en las Montañas Nuba. Hay una sensación creciente de libertad. No existen ya “prohibiciones” para los misioneros extranjeros ni para la construcción de iglesias y escuelas. Los misioneros que llegan para colaborar en la construcción del nuevo Sudán del Sur son acogidos calurosamente.

LA EXPERIENCIA DE LA DELEGACIÓN

La delegación visitó las Diócesis de Yei, Tombura-Yambio, Rumbek, Juba, Torit y las Montañas Nuba. Viajamos a través de Sudán del Sur en avión y por caminos en mal estado. Nos sentábamos y escuchábamos las historias de la gente, de los catequistas, de los religiosos, del clero y de los obispos. Emocional y espiritualmente nos sentimos abrumados por lo que vimos, escuchamos y tocamos. No se trataba de una simple visita. Realizamos una peregrinación a lugares que vivieron décadas de guerra, entramos en la vida de personas que fueron perseguidas y oprimidas a causa de su fe cristiana y de su identidad étnica africana. A menudo sentimos que debíamos inclinarnos y quitarnos las sandalias porque la tierra que pisábamos era tierra santa (Éxodo 3, 1-5). Los relatos que escuchamos narraron años de discriminación, “islamización”, “arabización” y martirio, años en los que se derramó sangre y se revivió el misterio pascal.

Nuestras observaciones:

- La gente y las comunidades han quedado traumatizadas por décadas de violencia y de guerra civil.
- Muchos lugares, especialmente iglesias y mercados, conservan las marcas de la guerra. Los bombardeos aéreos y terrestres ocasionaron daños enormes en la infraestructura existente.
- No existe una infraestructura básica: caminos, electricidad, redes de comunicación, escuelas, dispensarios y hospitales adecuados, y esto inclusive en las ciudades.
- La violencia de la guerra civil ha dejado profundas heridas en las relaciones entre el norte y el sur.
- Las numerosas luchas entre el sur y el norte agravaron los conflictos al interior de las tribus y entre ellas, además de las políticas de oposición/cooperación frente al Gobierno de Khartoum.
- Se estableció una cultura de violencia/conflicto...
 - . Entre las tribus, entre los clanes, entre ganaderos y agricultores
 - . Entre los soldados y la comunidad local; y entre la comunidad local y las personas desplazadas hacia el interior del país (IDP)
 - . Provocada por las incursiones en las fronteras: el Ejército de Resistencia del Señor (LRA – Uganda); y grupos armados del Tchad y de la República de África Central,
 - . Debida al fácil acceso a armas pequeñas y ligeras.
- Las violaciones a los Derechos Humanos son continuas: secuestro, violación, conflictos para obtener la propiedad de la tierra, rapiña, violencia doméstica, asalto armado, abuso a niños, matrimonios forzados, etc.
- En cada diócesis se ha creado una Comisión JPIC y se espera crear grupos análogos a nivel de parroquias.

- A pesar de que el contenido del Tratado de Paz (CPA) es poco conocido, éste ha cambiado las relaciones entre el norte y el sur; son más pacíficas aunque continúan las sospechas y la desconfianza.
- El CPA dio esperanza y un nuevo dinamismo para la construcción/ reconstrucción de un Sudán del Sur unido.
- En algunas diócesis las oportunidades que se ofrecen a las mujeres son significativas.
- La presencia de organismos de la ONU tales como UNHCR, UNICEF, WFP, UNDP⁹, como también de otras agencias humanitarias y de organizaciones no-gubernamentales se ha acrecentado en Sudán del Sur para dar respuesta a las necesidades básicas y de desarrollo.
- La UNHCR estima que unos cuatro millones de refugiados y de personas desplazadas (IDP) están regresando a Sudán del Sur; regresan del norte y de los países vecinos: Etiopía, Kenia, RD del Congo, Uganda y la República de África Central. El reto que presenta este retorno es abrumador dadas las deficiencias o la ausencia total de infraestructuras básicas.
- Existe una carencia extrema de agentes pastorales: sacerdotes, religiosos/as, laicos, y también de escuelas, hospitales y personal capacitado.
- Muchos lugares y edificios fueron destruidos, pero la gente y las comunidades permanecen dinámicas. A pesar de la pobreza y del sufrimiento, irradian esperanza y valor en su deseo de querer construir una nueva nación y una nueva Iglesia.

Las necesidades son muchas y todas son urgentes. Las Iglesias y el Gobierno de Sudán del Sur tendrán que enfrentar tareas enormes en los meses y años venideros. En este tiempo de transición y reconstrucción, se llevarán a cabo dos eventos importantes que, sin duda alguna, forjarán el futuro de Sudán. El primero son las Elecciones Generales para el Gobierno de Sudán del Sur, que tendrán lugar en el año 2009. El segundo, es el referéndum que se realizará en 2011, en que los pueblos de Sudán del Sur decidirán si permanecen como parte de un “Sudán Unido” o si se separan y se establecen como nación independiente.

Estos dos importantes acontecimientos requieren programas de educación y concientización para que la gente esté en condiciones de tomar una decisión lúcida y responsable, no sólo respecto a los futuros líderes, sino también respecto al futuro de Sudán del Sur. También se nos informó, en varias ocasiones, que los islamistas del norte musulmán lanzaron una amplia campaña con el fin de mantener el sur de Sudán dentro de la “Casa del Islam”. La Misión Islámica está buscando más misioneros y donativos para construir escuelas, mezquitas, hospitales y otras instituciones caritativas para intensificar la Islamización y la Arabización, ya no por la fuerza de la ley del Estado, sino mediante la ayuda humanitaria.

NECESIDADES GENERALES DE SUDÁN DEL SUR

1. Apoyo a Sudán del Sur

Cuando el Obispo Joseph Gasi Abangite tuvo su primer encuentro con la Comisión JPIC de la USG/UISG, habló, de manera conmovedora, de la necesidad que tiene su gente de sentirse tomada en cuenta y sostenida por la Iglesia Universal, que parecía haberse olvidado de ellos.

2. Educación a la ciudadanía

La población de Sudán del Sur debe responder al Tratado de Paz y tomar importantes decisiones políticas aun si les falta experiencia en este campo. A fines de 2006 se hará un censo, y se espera que éste prepare el camino para las elecciones de un gobierno representativo en el 2009. Posteriormente, en el 2011, se tendrá que elegir entre un Sudán unificado o dos estados independientes. Aunque existe una tendencia internacional a promover un estado unificado, los delegados durante su visita a las diócesis de la región meridional constataron que existe poca simpatía hacia este plan. La opción por dos estados independientes presupone decisiones que se

⁹ UNHCR (Alta Comisión de la ONU sobre refugiados); UNICEF (Fondo Internacional para la Educación de la Infancia); WFP (Programa Mundial de Alimentos); UNDP (Programa de Desarrollo de la ONU)

deberán tomar respecto a las fronteras y a la distribución de los recursos, especialmente del petróleo y del agua. La posición geográfica de los Montes Nuba probablemente será un tema de discordia. Sus habitantes ocupan una región montañosa en un enclave a medio camino entre el norte y el sur; y tienen su propia cultura. Para que la división del país se realice con éxito y no lleve a tensiones continuas en las fronteras, se necesita un programa educativo intensivo. La Iglesia, como una de las fuerzas de apoyo y cohesión de la sociedad, tiene un papel importante en la formación de los electores. La población tiene un nivel bajo de alfabetización, por lo tanto la información deberá ser sobre todo audiovisual. La contribución de la estación de radio FM interdiocesana, iniciada por la familia Comboniana, será determinante para la educación pública.

3. Colaboración entre la Iglesia y la sociedad

La Iglesia debe conservar su independencia pero a la vez colaborar con la administración civil. Cualquiera que sea la decisión que se adopte, los cristianos deben ser partícipes en el nuevo Estado, aunque en el pasado hubieran sido víctimas de sus maquinaciones. Esto está claramente afirmado en la Carta Pastoral de la Conferencia Episcopal que publicó en ocasión del Acuerdo de Paz de Sudán (enero 2005). Los obispos escribieron: “La Iglesia tiene la intención de participar con el Estado en la formulación del espíritu y la letra de la nueva Constitución y en la renovación del sistema legal para salvaguardar el respeto debido a la dignidad humana y a los derechos de todo el pueblo sudanés”. Se necesitará energía y creatividad para encontrar los medios que permitan al clero ser capaz de responder a las exigencias de esta responsabilidad. La Conferencia Episcopal ha producido algunos folletos pastorales que son excelentes. Pero estos esfuerzos son en parte casi nulos debido a los bajos niveles de alfabetización entre la gente sencilla.

4. Ministerio de Derechos Humanos

No obstante la firma del Tratado de paz, los Derechos Humanos de los ciudadanos de Sudán del Sur, continúan siendo violados cotidianamente. La Iglesia de Sudán es consciente de su papel pastoral y profético respecto a los Derechos Humanos. “La Iglesia permanece firme y libremente comprometida a ser la voz del pueblo, a proclamar y defender sus deberes, al igual que sus derechos, y a velar para que sean respetados, salvaguardados y defendidos”¹⁰. Los obispos, en sus cartas pastorales, han animado repetidamente a los feligreses a informarse mejor sobre sus Derechos Humanos y sobre sus deberes y a crear, con este fin, grupos de estudio regulares en las diferentes comunidades. También recomiendan fuertemente que los fieles asuman valientemente la responsabilidad de proteger los Derechos Humanos de todos los individuos, especialmente de los más débiles y vulnerables. La Comisión de Justicia y Paz de la SCBRC se ha comprometido a proteger y salvaguardar los Derechos Humanos. Sin embargo, su trabajo es todavía incipiente y necesita soporte logístico para poder desarrollarse.

5. La Iglesia, centro de esperanza en el proceso de reconciliación

Gracias a la influencia obtenida por su presencia constante y fiel entre la gente durante la guerra, a su potencial acceso a los recursos necesarios para la reconstrucción y reconciliación, y a su propia red internacional, la Iglesia es un centro de esperanza. Los miembros de la delegación de la UISG/USG regresaron de Sudán del Sur con la conciencia profunda de la importancia de la participación de las congregaciones religiosas internacionales en el proceso de construcción/reconstrucción de Sudán del Sur, a pesar de sus limitaciones para dar respuestas adecuadas.

6. Ayuda económica

La Iglesia en Sudán del Sur necesita ayuda económica. Desde que cesaron oficialmente las hostilidades, hay pocos signos de reconstrucción en algunos lugares. En algunas ciudades, la guerra civil llenó las calles de escombros y muchos edificios, catedrales e iglesias se vieron reducidos a ruinas. Muchas diócesis han elaborado proyectos para restaurar o construir sus catedrales, establecimientos escolares y centros de formación. Los servicios básicos como el agua corriente, el sistema de drenaje, la alimentación eléctrica, son frecuentemente inexistentes. Se acude a Agencias y Organizaciones para obtener los recursos financieros necesarios. Los obispos no cuentan con dinero para dar un sueldo modesto a su clero. Quizás el envío de

¹⁰ Declaración sobre la firma del Tratado de Paz

estipendios para Misas a Sudán del Sur, por parte de Institutos internacionales, podría constituir una importante ayuda económica. Los sacerdotes carecen de libros y de otros recursos culturales; en algunos lugares necesitan casas y vehículos. Algunos catequistas reciben \$5 dólares USA al mes, un salario realmente simbólico para maestros que han mantenido la fe durante la guerra y los tiempos de indigencia. Otros no reciben nada. Los catequistas solicitan bicicletas para poder visitar más fácilmente las parroquias lejanas y dispersas. La Iglesia sigue perdiendo catequistas y sacerdotes que prefieren convertirse en miembros de las ONG debido a que éstas pagan mejores salarios.

Las necesidades económicas de las diócesis son evidentes y reales. Sin embargo los campos de acción de algunas grandes ONG católicas no corresponden siempre a las esperanzas y expectativas de la Iglesia en Sudán del Sur. Se necesitan, con urgencia, fondos tanto para la evangelización como para el desarrollo económico y social.

7. Sanación y reconciliación

Cincuenta años de guerra civil casi constante han dejado muchas heridas. Murieron más de dos millones de personas. Muchos se refugiaron en otros lugares. Un gran número de personas huyó al norte. Se cuentan cerca de cuatro millones de personas desplazadas; 1.8 millones de ellas se encuentran en Khartoum o cerca de ahí. El regreso de esta gente a Sudán del Sur, origina tensiones entre los que llegan y los que se habían quedado pues es poca e insuficiente la reconstrucción de las áreas devastadas por la guerra. No hay lugares para hospedarlos y escasea la comida para alimentarlos. En los años venideros, la paz interna seguirá siendo frágil. Se necesitan líderes competentes para los procesos de reconstrucción y de reconciliación social en la post-guerra. “En este momento vemos que hay algunas necesidades urgentes en el proceso para forjar la paz, en el cual la Iglesia, como comunidad y como ciudadanos individuales, puede aportar mucho, especialmente en las áreas de reconciliación y en la promoción del bien común”.¹¹ Permanecen profundos resentimientos y todavía se están ajustando “cuentas viejas”. La guerra no era sólo contra el gobierno de Khartoum. Se dieron atrocidades entre clanes y grupos tribales. Hubo matanzas dentro de las familias. Por la fuerza sacaron a niños de sus hogares. Se destruyeron plantaciones y en algunos lugares se abandonó la agricultura. Se vivió con escasez de comida y hubo hambruna. Algunas mujeres cuentan que se vieron obligadas a prostituirse para poder comprar comida para sus hijos. El estupro fue algo común para provocar el terror, para hacer huir a los civiles de las áreas estratégicas, y también como medio para forzar a los jóvenes a unirse a las milicias. En el período de la post-guerra no se comprende bien la presencia de las tropas de la ONU para controlar el cese al fuego. Todavía no se han desarmado ni desmantelado los ejércitos y las milicias. Cuando se dan transgresiones, como incursiones de grupos armados como la LRA, o robo o pillaje, los soldados de la ONU para mantener la paz, de Bangladesh y Pakistán, se limitan a registrar el suceso y a transmitir la noticia a Ginebra. Los consejeros necesitan ser entrenados para ayudar a los jóvenes y a los ancianos a enfrentar las secuelas de estas experiencias dolorosas. La gente necesita ayuda para perdonarse a sí misma y entre unos y otros.

8. Educación y Formación

La Conferencia Episcopal de Sudán ve la necesidad de educación y de capacitación especializada. Los jóvenes necesitan volver a encontrar sentido a su vida. Muchos están decepcionados de sus mayores. Se ha impedido la transmisión de los valores culturales de padres e hijos. La asistencia a la escuela se ha interrumpido masivamente. En la diócesis de Yambio, por ejemplo, quedan 26 escuelas de las 101 que atendían a 17,000 niños antes de los últimos combates. La palabra “escuela” abarca diferentes realidades, desde escuelas primarias y secundarias pobremente amuebladas y equipadas, hasta chozas rudimentarias en la selva y pizarrones apoyados sobre árboles. Se estima que la tasa de alfabetización en el país es de aproximadamente un 15%. En marzo de 2006, UNICEF anunció un proyecto que prevé la construcción de 1,500 escuelas. Una condición esencial previa a este proyecto sería asegurar un buen número de maestros profesionalmente competentes. Todos los obispos se han pronunciado,

¹¹ Declaración Pastoral de la Conferencia de Obispos Católicos de Sudán sobre la firma del Tratado de Paz.

con insistencia, sobre la necesidad de establecer una escuela normal para profesores. Esta podría ser un centro educativo inter-diocesano que involucre personal académico y administrativo de varios institutos religiosos junto con colegas laicos, y que ofrezca una diversidad de programas adaptados a los niveles de educación de los estudiantes y a los diversos tipos de escuelas. Cualquier mejora para la educación a nivel secundario, implica una formación profesional, p.ej., cursos de administración de empresas, formación de paramédicos y formación técnica avanzada, incluyendo ingeniería y comunicación.

9. Educación de las niñas

La educación para mujeres sudanesas exige atención especial y urgente. Las guerras han dejado un desequilibrio en la población: 60 mujeres para 40 hombres. Esta proporción no se encuentra en las estadísticas escolares. Un Informe de Africa Education Trust de 2004 reveló que de 360,000 niños escolarizados, del 1° al 8° grado, sólo 83.400 eran niñas, o sea el 27%. La diferencia es mayor entre los más grandes. La deserción escolar es frecuente después de los primeros años (dos terceras partes de las escuelas ofrecen cursos sólo del 1° al 3er grado); el abandono es aún mayor entre las niñas. En el grado 8°, de los 2,109 estudiantes en la escuela, sólo 433 eran niñas, o sea el 20.5%. Esto refleja una preparación totalmente inadecuada para el rol de líderes que la realidad demográfica exige actualmente de las mujeres sudanesas. Con frecuencia se observa que hay una correlación positiva entre el nivel de educación femenina y el desarrollo socio-económico de los países emergentes. Los miembros de la delegación se han conmovido al ver cómo las mujeres estaban orgullosas de lo que han aprendido, unas de otras, en los grupos de mujeres organizados por las hermanas. La reconstrucción de las instituciones educativas debe ser acompañada de un cambio en las expectativas de las mujeres – y esto en una sociedad de agricultores y pastores que tiene una mentalidad tradicionalmente conservadora. Las religiosas cuentan con la confianza de las mujeres del lugar donde se encuentran, pues éstas sienten que reciben de las hermanas, inspiración y modelos de comportamiento.

10. Evangelización y formación

Las necesidades en esta área son apremiantes. Hay escasez de sacerdotes. En algunas diócesis, los pocos sacerdotes que existen trabajan en la administración diocesana y como resultado de esto el trabajo pastoral es sacrificado. Hasta la fecha, mucho del trabajo administrativo se ha realizado desde países vecinos donde el personal diocesano tuvo que buscar refugio cuando tuvo que huir. El hecho de depender actualmente de los catequistas para enseñar el Evangelio y cultivar la fe refleja los disturbios sociales de los últimos años. En la diócesis de Yei, hay 13 sacerdotes y más de 400 catequistas laicos. Proporciones semejantes se encuentran en todas las demás diócesis. Los delegados pudieron hacerse una idea de la calidad de estos maestros y maestras en las reuniones que se tuvieron en las parroquias de Mapourdit, Torit y Gidel (Montañas Nuba). Es evidente que los catequistas han mantenido viva la fe en las aldeas que han vivido sin sacerdotes durante muchos años. Probablemente persistirá esta situación, por lo tanto hay necesidad de apoyar las estructuras de formación permanente para los catequistas. Una Iglesia que se ha caracterizado por la presencia de catequistas y la ausencia de clero ha desarrollado su propia dinámica. Esta dinámica es un recurso importante sobretodo ahora que la comunidad cristiana se reconstruye en el ámbito del Acuerdo de Paz. Como resultado, el modelo emergente de Iglesia reflejará el liderazgo laico y el apoyo mutuo de las pequeñas comunidades que se desarrollaron durante los años de guerra.

11. Cuidado de la salud

En todas las diócesis se constató la ausencia casi completa de estructuras sanitarias. Donde existen hospitales, falta personal y están pobremente equipados. En Yambio, los partos por cesárea los llevan a cabo los paramédicos. Las enfermedades más comunes son: el paludismo, la tuberculosis, la lepra, el cólera, la tripanosomiasis o enfermedad del sueño, y de vez en cuando hay epidemias producidas por el virus del ébola. El SIDA es una preocupación creciente a causa del regreso de los refugiados.

12. Mejora de la Infraestructura

Cualquier progreso en el campo de los servicios ayudará al desarrollo de Sudán del Sur: reparación de caminos, regular abasto de energía, distribución de agua potable y un efectivo alcantarillado.

NECESIDADES ESPECÍFICAS DE CADA DIÓCESIS

Algunas diócesis expresaron sus necesidades específicas oralmente o por escrito, Otras subrayaron necesidades más generales. Esto se refleja en la siguiente síntesis.

Diócesis de Yei

Durante una reunión con el clero, religiosas/religiosos y laicos comprometidos, se destacó que las necesidades de la diócesis y del pueblo de Yei son enormes. No obstante su gran necesidad de ayuda económica, solicitaron en primer lugar una mano amiga y solidaridad. Esperan construir una nueva Iglesia y un pueblo nuevo que viva en paz y dignidad.

- Recuperándose después de largos años de guerra, la Iglesia tiene ahora el reto de ser un instrumento de reconciliación en todos los niveles, aun entre los cristianos mismos. Los conflictos étnicos por los derechos al agua y a las tierras de pastoreo son muy comunes en la diócesis.
- La formación y la educación en todos los niveles, y la capacitación en derechos humanos fueron señaladas como las necesidades más grandes. Es esencial promover la capacidad constructiva de los jóvenes.
- La promoción y el reconocimiento del valor de las mujeres surgieron como prioridades. Una escuela-internado para niñas sería de gran importancia.
- Se necesita ayuda espiritual y psicológica, formación permanente, para el clero, los agentes pastorales y los catequistas. El clero actualmente es pequeño - sólo 13 sacerdotes - para tener una fuerza especial. Sin embargo, el número de catequistas es de 446 y podría tener mayor impacto si se les da una preparación adicional.
- Es necesario apoyar y animar particularmente al clero diocesano joven, proporcionándole los instrumentos que lo capacite para poder participar en la reconstrucción de Sudán del Sur.
- Se necesitan personas preparadas en todas las áreas - trabajadores especializados, ingenieros, abogados, maestros competentes (y formación de maestros), personal para el sector clínico y de la salud.
- Una cuestión urgente: apoyo financiero para el ministerio pastoral del clero, para vehículos, construcción de escuelas, hospitales, clínicas, catedrales, y para facilitar el regreso del Seminario Menor que hasta ahora está en Uganda.
- Se presentó una solicitud para tener más personal misionero en la diócesis. La llegada de personal nuevo y de diversos carismas se considera esencial para apoyar la reconstrucción de la diócesis.
- En el campo de la educación cívica, de la construcción de la paz, de la reconciliación, de los derechos humanos, de la formación en la Doctrina Social Católica, se manifestaron las siguientes necesidades:
 - . Fortalecer los comités de Justicia y Paz (J&P) y formar a sus coordinadores.
 - . Dar a conocer los contenidos del CPA,
 - . Sensibilizar a las autoridades públicas sobre la importancia de la paz,
 - . Educar a la construcción de la paz, en las escuelas,
 - . Educar al público en general sobre los Derechos Humanos,
 - . Programas de reconciliación con facilitadores profesionales; promover encuentros con los líderes, con las autoridades locales y con los ganaderos,
 - . Acrecentar la conciencia y las acciones a favor de la justicia, p.ej., en relación a los matrimonios forzados, al secuestro y al abuso de niños,
 - . Instruir a la gente sobre la Doctrina Social de la Iglesia.

Diócesis de Yambio - Tombora

Entre las prioridades señaladas, figuran las siguientes:

- Ayuda psicológica especial para superar traumas, en todos los niveles, especialmente para sacerdotes y agentes de pastoral.
- Promoción de la mujer y educación y formación de niñas. Una escuela- internado a nivel secundaria sería de gran ayuda.
- Formación profesional para el personal administrativo y formación de maestros.
- Formación permanente para los agentes pastorales.
- Nuevos misioneros porque la mayoría de los sacerdotes viven solos, en lugares aislados.
- Se necesita personal para el recién construido Centro de Espiritualidad.
- Formación para el liderazgo y programas de educación a la paz para los jóvenes con el fin de ayudarlos a vivir junto al “viejo enemigo”.
- Estrategias de reconciliación y formación para ayudar a resolver los conflictos tribales (causados por la incapacidad de compartir el poder, la destrucción de los cultivos por el ganado, la ocupación de tierras por la fuerza, el secuestro y la falta de pago de la dote, etc.) para poder establecer una cultura de paz.
- Preparación profesional del personal de los hospitales, clínicas y dispensarios en las zonas rurales,
- Preparación de coordinadores para los medios de comunicación y para el desarrollo en general; técnicos en perforación de pozos y personal para el mundo de las finanzas.
- Ayuda para consolidar la paz promoviendo la Doctrina Social Católica; la educación en derechos humanos, el desarrollo de habilidades para construir la paz, la reconciliación, la defensa de los derechos y la práctica del “lobby”.

En particular se insistió en la necesidad de apoyo financiero para:

- . regresar el Seminario Menor que está hoy en la República de África Central;
- . ayudar a terminar el nuevo centro de espiritualidad en Yambio;
- . construir la Catedral;
- . proporcionar vehículos a las parroquias y darles mantenimiento;
- . mejorar el lugar donde viven los sacerdotes (se necesitan 3 nuevas casas parroquiales)
- . pagar a los catequistas;
- . proyectos para perforación de pozos y conducción de agua limpia;
- . proyectos de autofinanciamiento.

Diócesis de Rumbek

Los beneficios que la gente esperaba como resultado de la paz todavía no han llegado. El gobierno ha proporcionado algunos nuevos servicios (salud, educación, etc.), pero son pocos. Por consiguiente, la Iglesia continúa particularmente comprometida en el suministro de estos servicios.

- La primera prioridad de la diócesis es la pastoral y la educación. Esto requiere capacidad creativa a todos los niveles: formación de formadores, valorizar a la mujer, educación, especialmente de niñas, y formación de líderes laicos.
- Actualmente, la diócesis no necesita personal misionero adicional, a excepción de dos hermanos religiosos para los siguientes puestos: un administrador financiero y un procurador diocesano para la adquisición y administración de bienes materiales para la diócesis, p.ej., todos los materiales de construcción se tienen que comprar en Kenia y transportarse a Rumbek.
- El Obispo solicitó urgentemente fondos para el sustento del personal y de las estructuras existentes, y también para ayudar a reinstalar el Centro Diocesano de Formación Rumbek que actualmente se encuentra en Kenia. Este Centro forma catequistas, personal para la enfermería y seminaristas.

Diócesis de Juba

- Muchas ONG y agencias de la ONU están ayudando en el proceso de reconstrucción, especialmente en lo que se refiere a caminos (WFP) y otras infraestructuras, pero el

Arzobispo enfatizó la necesidad de apoyo económico para reconstruir las estructuras de la Iglesia, para la asistencia a refugiados que regresan, para vehículos para el clero, y para la formación de los laicos, en varios campos, a través de becas.

- Para preparar a las elecciones y al referéndum, se necesita personal capacitado que ayude a la gente a tomar decisiones responsables; la diócesis lamenta la falta de preparación política y social entre su personal.
- Es necesario hacer esfuerzos para llevar a las aldeas los servicios de los cuales gozan las grandes poblaciones (escuelas, clínicas) en vez de que las aldeas vayan a las ciudades. El ejército destruyó una gran cantidad de infraestructuras rurales durante la guerra.
- Educación, en todos los niveles, es la primera prioridad de esta diócesis, especialmente para ayudar a la gente a tener la habilidad necesaria para construir la paz y practicar la reconciliación, y para ayudar a reforzar la organización de una comisión JPIC a nivel ecuménico.
- Educación para los invidentes: formación de los maestros y abastecimiento de materiales para la reparación de los edificios existentes.
- Se necesita personal misionero adicional para la evangelización en la diócesis.

Diócesis de Torit

La primera solicitud que se presentó fue la de sentir el apoyo y la solidaridad de la comunidad internacional y de la Iglesia Universal.

- La gente de Torit es consciente de las elecciones y del referéndum venideros. Aunque las necesidades pastorales y económicas son interminables, la prioridad es informar, formar y educar a la gente sobre el CPA, como preparación para estos dos acontecimientos políticos importantísimos.
- La capacitación de la mujer, el acceso a micro-créditos para comenzar un pequeño negocio, las ayudas para viudas y huérfanos, son prioritarias, así como la necesidad de centros de formación para jóvenes con el fin de capacitarlos para que encuentren un empleo y tengan una vida productiva.
- Se necesita más personal misionero y voluntarios para colaborar en las áreas de formación pastoral, formación en el Seminario y en el centro catequístico, la comunicación, el ministerio de Justicia y Paz, la educación, la salud, la construcción, la administración... Se necesita de todo, desde la plomería hasta la catequesis para construir las comunidades

Diócesis de El Obeid – Área de las Montañas

Las Montañas Nuba forman parte de la diócesis de El Obeid (Sudán del Norte). Geográficamente las Montañas Nuba pertenecen al norte, pero étnicamente pertenecen al sur. La gente Nuba y sus tierras continúan sirviendo como zonas de amortiguamiento entre el norte y el sur. Durante años la gente y el área fueron olvidadas y abandonadas por todos, excepto por la Iglesia que asumió el riesgo de servir a estas gentes y estas áreas. Los cristianos Nubas han derramado su sangre por su fe y su identidad étnica.

La Iglesia en Nuba es viva y dinámica; pero se necesita urgentemente apoyo de las congregaciones religiosas para ayudar a esta Iglesia local que enfrenta los retos de una intensa "Arabización e Islamización". Por ejemplo, en Kaudel sólo dos sacerdotes atienden a 37,000 personas diseminadas en una vasta área geográfica.

Otras necesidades pastorales urgentes incluyen:

- La formación de catequistas para que puedan seguir evangelizando y fomentando una fe frágil que está siendo desafiada por la Islamización;
- La formación de los jóvenes y de las mujeres;
- La necesidad urgente de personal administrativo y medico para los hospitales;
- Educadores / maestros para el sistema escolar formal (escuelas primarias y secundarias / preparatorias) y dinero para pagar los salarios de los maestros;
- Una desesperada necesidad de sacerdotes: hay sólo nueve en toda la región Nuba.

RECOMENDACIONES A LA USG/UISG

Los obispos de la SCBRC tomaron una iniciativa atrevida con su invitación de “venid y ved”. La USG/UISG respondió también de manera atrevida al enviar a la región una delegación de solidaridad compuesta de varias congregaciones. Ahora llega el momento de dar una respuesta. ¿Podemos responder de manera profética? El documento de trabajo elaborado para el Congreso de la Vida Consagrada nos reta a crear nuevas respuestas a la llamada del Espíritu, actuando en colaboración.

La vida consagrada tiene estructuras, una organización y funciones de gobierno que corresponden a su historia, pero nos pertenece construir el futuro. Esto requiere un cambio profundo en la mentalidad institucional, el cual haría posible el surgimiento de nuevas instituciones y formas de gobierno en que esta nueva vida no se asfixiaría. La vida consagrada en todas sus formas aparece en la Iglesia como una serie de energías que no siempre se aprovecha, que a veces se desperdicia, y en otras ocasiones es repetitiva. La reorganización interna no sólo de cada instituto sino de todos los institutos, el diálogo entre congregaciones, y puentes de colaboración e integración son indicios claros de que el Espíritu nos está guiando. (#112)

¿Podría ser que “el Espíritu nos está guiando” como congregaciones religiosas y colaboradores laicos a escuchar las necesidades de Sudán del Sur y a explorar formas de responder, con creatividad y en colaboración, como signo y símbolo de un nuevo momento en la vida consagrada? La manera en que trabajemos juntos, en respuesta a esta llamada de los Obispos del Sudán del Sur, podría crear un nuevo paradigma para repetirlo en otras partes del mundo. La solidaridad con la Iglesia y con el pueblo de Sudán del Sur, implica acompañamiento, trabajar humildemente con la gente, capacitándola y apoyándola, para que vaya reconstruyendo sus vidas, sus comunidades y sus estructuras sociales

Presentamos cinco recomendaciones para consideración y respuesta.¹² Durante estos días de Pascua y Pentecostés, invitamos a los responsables del Comité Ejecutivo USG/UISG y a los responsables de las congregaciones miembros de las Uniones, a discernir, en un clima de oración, su respuesta a las necesidades tal y como fueron expresadas por los obispos, sacerdotes, hermanas y pueblo de Sudán del Sur.

1. Formación de Maestros para Sudán del Sur

Puesto que la educación es una prioridad en cada diócesis y no hay maestros preparados, proponemos que...:

- Un grupo de varias congregaciones interesadas comience un diálogo con la Conferencia Episcopal para examinar la posibilidad de establecer una Escuela Normal para Maestros al servicio de todas las diócesis;
- Se invita a las congregaciones religiosas a manifestar si están interesadas en apoyar este proyecto proporcionando personal y/o financiamiento.

2. Personal para las diócesis

Puesto que cada diócesis tiene una necesidad enorme de personal para sus programas y actividades pastorales, proponemos que ...

- Se invite a las congregaciones religiosas internacionales a discernir la posibilidad de enviar personal (religioso/laico) a corto o largo plazo, en grupos de una misma congregación o inter-congregacionales para responder a las necesidades de Sudán del Sur. Se podrían proporcionar retiros, talleres para el personal diocesano, ayuda psicológica para superar los traumas, programas cortos de formación.
- Necesidades inmediatas:

¹² Apéndice V: Respuesta a recomendaciones – a ser devuelto a los líderes de congregaciones a la USG/UISG para el 31 de agosto de ser posible.

- . Clero, hermanos, hermanas, misioneros laicos para apoyar y fortalecer los equipos pastorales locales y el desarrollo continuo de los sistemas de escuelas católicas y cuidados de la salud;
- . Proporcionar personal para el hospital recién construido en Gidel (Diócesis de El Obeid); hospital en Mapourdit (diócesis de Rumbek);
- . Personal para la formación técnica de los responsables sudaneses de la radio difusora de FM;
- . Dos hermanos para llevar la administración financiera y la procura diocesanas (Rumbek);
- . Personal de apoyo para las iniciativas de los comités JPIC sobre derechos humanos, justicia, paz y reconciliación; para formar a miembros que luego pueden integrarse en los comités JPIC a nivel de diócesis/parroquia, especialmente con relación a la Doctrina Social Católica y a la educación cívica y social. en preparación del referéndum;
- . Personal para administrar el nuevo centro de espiritualidad en Yambio (diócesis de Tombur-Yambio); retiros y formación espiritual, a corto / largo plazo;
- . Ayuda psicológica para el personal diocesano.
- Necesidades a largo plazo:
 - . Educación escolarizada, especialmente para muchachas;
 - . Formar y proporcionar personal para hospitales y clínicas.

3. Ayuda económica

Se necesita urgentemente ayuda económica para lo siguiente:

- Salarios adecuados y apoyo financiero para personal de la iglesia.
- Períodos de descanso y distensión para sacerdotes diocesanos y para religiosos y religiosas locales (comprendiendo el hospedaje)
- Estipendios de misa para sostener el clero local.
- Estación de Radio FM inter-diocesana – proyecto iniciado por la familia Comboniana.
- Perforación de pozos para proporcionar agua limpia y sistemas de alcantarillado para las aguas negras
- Alojamiento y transporte (vehículos y bicicletas) para el personal diocesano.
- Ayuda económica para la educación y formación de miembros de congregaciones religiosas femeninas locales
- Ayuda económica para programas de educación y formación internas en las diócesis y para la congregaciones locales, mediante instituciones y agencias como Tangaza College (Nairobi) o Lumko Institute (Sudáfrica)
- Solicitudes especiales para proyectos individuales presentadas a la delegación durante la visita (ver la lista anexa)¹³

Proponemos que se establezca un Fondo de Solidaridad para Sudán para encontrar fuentes de financiamiento de congregaciones religiosas y de ONG.

4. Promoción y “lobby”

Ante la fragilidad del Acuerdo de Paz, que necesita apoyo y monitores internacionales, proponemos que...

- Se emprenda una promoción y lobby entre varias congregaciones en favor de Sudán del Sur y que se coordinen especialmente en la ONU, la UE y el Congreso de los Estados Unidos;
- Se pida a las agencias católicas de financiamiento den prioridad a Sudán del Sur en sus campañas de recolección de fondos, con el fin de encontrar ayuda para la evangelización y el desarrollo.

5. Compromiso con Sudán del Sur y establecimiento de una Comisión Permanente

¹³ Apéndice VI: Una lista de solicitudes presentadas a la delegación para financiamiento. alguna congregación puede tener interés en contribuir a un proyecto específico.

- Proponemos que la USG/UISG promueva la colaboración entre las congregaciones en Sudán del Sur como una oportunidad para crear un nuevo paradigma de servicio y acción misionera. Llegaría a ser un proyecto piloto USG/UISG para los años 2006-2011.
- También proponemos que se establezca formalmente un Comité permanente de la USG/UISG para Sudán del Sur, para llevar a la práctica la recomendación anterior. Mientras tanto, los miembros de la delegación están dispuestos a actuar como grupo coordinador, en relación con los Comités Ejecutivos de la USG/UISG.

CONCLUSIÓN

Fuimos a Sudán del Sur. Vimos y escuchamos el dolor y la esperanza de la gente, que espera el cumplimiento de la promesa anunciada en la Sagrada Escritura, que aquellos que “han sido bautizados en la muerte de Cristo resucitarán de entre los muertos, como Cristo ... para vivir una nueva vida” (Romanos 6: 3-4). La historia del cristianismo en Sudán ha estado marcada siempre por el sufrimiento y la fidelidad.¹⁴ Aunque las tareas actuales de reconciliación y reconstrucción parecen insuperables, la gente está optimista respecto al futuro. Sin embargo, sus expectativas no cesan de aumentar como lo reflejan las palabras de un refugiado que regresó:

“Cuando salí de Sudán para ir a Uganda hace 14 años, había sólo tres escuelas secundarias en todo el sur. Una generación se vio obligada a huir y ahora estamos regresando con un conocimiento del mundo exterior más grande que lo que jamás hubiéramos esperado recibir si nos hubiésemos quedado”.¹⁵

Advirtió que muchos de los que regresan con formación pueden irse de nuevo y que otros que potencialmente podrían regresar quizás nunca lo harán, a menos que las cosas vayan mejorando. Los obispos y el pueblo de Sudán del Sur son muy conscientes de la enormidad y lo urgente de la tarea y también de sus propias limitaciones. Creen que con la solidaridad y la ayuda concreta de una Iglesia extendida en todo el mundo – y en particular con la ayuda de las congregaciones religiosas internacionales – podrá emerger el nuevo Sudán del Sur.

The following appendices appear in the Full Report. We hope that congregations will make the report available to members and collaborators on congregational websites.

Appendix I: Text of the Letter from H.E. Rt. Rev. Joseph Gasi Abangite, Bishop of Tombura-Yambio diocese, Southern Sudan

Appendix II: Letter from the Bishops of Southern Sudan

Appendix III: Map of Sudan Showing “Southern Sudan”

Appendix IV: Statistics from the Dioceses Visited

*Appendix VII: Background Notes on the History of the Catholic Church in Southern Sudan*¹⁶

*Appendix VIII: Glossary of Terms*¹⁷

¹⁴ Apéndice VII – Notas tomadas de *Day of Devastation Day of Contentment: The History of the Sudanese Church Across 2000 Years*, por Roland Werner, William Anderson y Andrew Wheeler, publicado por Paulines Publications África, Nairobi, 2000.

¹⁵ www.irin.org.

¹⁶ These notes are taken from *Day of Devastation, Day of Contentment: The History of the Sudanese Church Across 2000 Years*.

¹⁷ Source: SudanOnline at http://www.sol-sd.com/war_n_peace/t12121.htm

Apéndice V: RESPUESTA A LAS RECOMENDACIONES

Nombre de la Congregación:

Nombre del/de la Superiora General:

Número de teléfono:

Correo electrónico:

1. Su congregación ¿está dispuesta a involucrarse en el Proyecto de Solidaridad con Sudán del Sur?

Sí

No

2. Su congregación ¿está dispuesta a considerar lo siguiente?

- liberar personal para Sudán del Sur

- dar un aporte financiero

- ambos

Los/las laicos/as asociados/as ¿estarían dispuestos/as a considerar la posibilidad de involucrarse?

3. Personal: ¿Para cuáles necesidades específicas?
la casilla si la respuesta es afirmativa)

corto plazo largo plazo

(marque

- pastoral (para parroquias)

- educación (para escuelas)

- salud (para hospitales en Gidel/Mapourdit
y para clínicas)

- administración financiera y logística (Rumbek)

- formación técnica y desarrollo de habilidades

- formación espiritual

- asesoría y desarrollo personal

- centro de formación de maestros

- estación de Radio FM

- derechos humanos, educación cívica, comités
JPIC

- trabajadores y técnicos para la construcción

- centro de espiritualidad (Yambio)

- otras (favor de especificar).....

como comunidad congregacional

y/o

como parte de una comunidad de varias congregaciones

4. Ayuda económica: ¿Para cuál necesidad? (favor de marcar la casilla que corresponde)

- Fondo general (que será distribuido por la Conferencia Episcopal y se usará para salarios, vivienda, transporte)

- Radio FM Inter-Diocesano

- Perforación de pozos

- Ayuda para la educación y la formación de congregaciones religiosas femeninas

- Ayuda para programas y talleres de educación y formación

- Solicitudes especiales para proyectos individuales presentados a la delegación durante la visita (ver la lista anexa)

5. Promoción y lobby

(favor de marcar la casilla si la respuesta es afirmativa)

- Su congregación ¿está dispuesta a formar parte de una red a favor de Sudán del Sur?

- Su congregación ¿está dispuesta a comunicarse con las agencias católicas de financiamiento para pedir que Sudán del Sur sea nombrado como área prioritaria para financiamiento y en particular para fondos para la evangelización?

6. Compromiso con Sudán del Sur y establecimiento de un Comité Permanente

(favor de marca la casilla si la respuesta es afirmativa)

- Su congregación ¿está dispuesta a considerar los problemas que asechan a Sudán del Sur?

- ¿Le gustaría nombrar a alguien de su congregación para la Comisión Permanente de Sudán del Sur?

7. ¿Comentarios o sugerencias?

Favor de devolver sus hojas de respuesta a la USG/UISG para el 31 de agosto de 2006.

APPENDIX VI: SPECIAL REQUESTS FOR FUNDING

This table provides a brief outline of each project presented to the delegation. A more detailed description of each individual project is available from the offices of the USG or UISG. If you are interested in a particular project please ask for additional information.

A:	Name of Diocese/Parish:	Nature of Project:	Submitted by:	Amount Requested:
1.	Tombura Parish	Furnishing of pre-primary and primary school classrooms – 12 classrooms; tables and chairs for classrooms and teachers' offices	SCBRC-Education Department	\$31, 476
2.	Tombura-Yambio Diocese	Empowerment of women – 2500 approx: -income generating activities -training in tailoring, knitting & embroidery - small scale business management - bead making, tie and dye - HIV/AIDS awareness raising	Fr. Anthony Bangoye c/o SCBRC, PO Box 66057 Nairobi, Kenya	\$81,378 over three years
3.	Yei Diocese	Rehabilitation of the Cathedral of Christ the King – which has been badly damaged by bombing and guns. Extension of the Cathedral – at the front, rear and sides	H.E. Erkolano Lodu Tombe – Bishop of Yei	\$100,771 (rehabilitation) \$299, 229 (extension)
4.	Rumbek Diocese	Application for pastoral support to sustain the work of religious personnel in the diocese: -housing, maintenance, transport	Bishop Caesar Mazzolari	\$ 690,425
5.	Rumbek Diocese	Construction of three convents	Bishop Caesar Mazzolari	\$ 359,000
6.	Rumbek Diocese	Courses for catechists, seminarians, radio,	Bishop Caesar Mazzolari	\$135,000

		<i>dinka language, trauma counselling</i>		
7.	<i>Diocese of Tombura-Yambio</i>	<i>Workshops on conflict resolution, reconciliation, social analysis in the 12 parishes of the diocese</i>	<i>Bishop Joseph Gasi Abangite</i>	<i>Uganda Shillings Ush 3,310,000</i>
8.	<i>Diocese of Tombura -Yambio</i>	<i>Assessment visits and workshops on Justice and Peace</i>	<i>Bishop Joseph Gasi Abangite</i>	<i>Uganda Shillings Ush 2,722,000</i>
9.	<i>Diocese of Tombura-Yambio</i>	<i>Laptop computers(2), printers (2) ink cartridges (4) for the primary school in Yambio</i>	<i>Sr. Fulgence Aninayote</i>	<i>\$4,450</i>
10.	<i>Diocese of Rumbek</i>	<i>Sponsorship for computer classes in St. Peter Claver Computer Training Centre:</i>	<i>Fr. Joseph SJ</i>	<i>The cost of running two week courses are the following: Typing(\$35) Windows XP (\$60) Word (\$80) Excel (\$80) PowerPoint (\$60) Access (\$120) Publisher (\$60) Outlook (\$60)</i>
11.	<i>Diocese of Tombura -Yambio</i>	<i>Sound system for Naandi Parish</i>	<i>Fr. Matthew Sangu</i>	<i>\$5000</i>
12.	<i>Diocese of Tombura-Yambio</i>	<i>Construction of a new centre in Naandi Parish</i>	<i>Fr. Matthew Sangu</i>	<i>\$23,424</i>
B:	Name of Institute/Agency:	Nature of Project:	Submitted by:	Rationale and Amount Requested:
1.	<i>Tangaza College – The Catholic University of Eastern Africa (Nairobi)</i>	<i>To partner with dioceses in Southern Sudan to offer training re the DELTA PROGRAMME for the purpose of providing an approach to civic education (a) DELTA training of trainers workshops over a 4 month period (2 teams of 3 trainers) (b) Send these teams under supervision to conduct two training of trainers workshops in Sudan + follow up session over an 18 month period. This project would equip</i>	<i>Institute of Social Ministry in Mission (ISMM) in Tangaza College</i>	<i>The Delta Programme offers a tried and tested method of conscientising people which was developed in Kenya. No specific amount requested: looking for partners to work out organization, dates and costs.</i>

		90 trainers from 30 different communities.		
C:	Name of Institution/Agency	Nature of Project:	Submitted by:	Rationale and Amount requested:
1.	Sudan Catholic Bishops Conference	Training in communications skills for personnel from each diocese and start up costs for a communications office	Communications Department	Total Cost: Year 1: \$70,000 Year 2: 75, 329 Year 3: 64, 705
2.	Sudan Catholic Bishops Conference	2006: Education Work Plan - To provide teacher training, adequate school rooms, water, toilets, staff rooms and texts books,	Education Department	Total Cost: \$, 1,109,600 Yei: \$122,700 T-Yambio: \$154,200 Rumbek: \$610,000 El Obeid: \$57,700 Torit: \$165,000
3.	Sudan Catholic Bishops Conference	2006: Department Plan and Budget - To support training programmes, capacity building, printing of materials and travel to the dioceses	Pastoral Department	Total Cost: \$99, 064

© May 15, 2006; USG -UISG

Permission granted to quote from this report provided the source is acknowledged.

Acknowledgements

Report: Written by the members of the Delegation to Southern Sudan: Cathy Arata SSND, Marina Cassarino CMS, Michel Joseph Côté Lay Trinitarian, Anton de Roeper FSC, Eliseo Mercado OMI and Patricia Murray IBVM

Art Work: Anton de Roeper FSC

Our Gratitude: *The delegation would like to thank the Bishops and people of Southern Sudan for their invitation, their hospitality and trust; and the executives of both the USG and the UISG for responding on behalf of international religious congregations of men and women with openness and courage to this call for solidarity. We would also like to express our sincere gratitude to Trocaire: The Overseas Development Agency of the Catholic Church in Ireland, for their support funding which enabled members of the delegation to visit the Nuba Mountains.*